



Contaminación de suelos

Sesión
10

La contaminación del suelo como resultado de las actividades humanas provoca alteraciones en los ecosistemas, además de la pérdida de su capacidad para ser utilizado con fines agrícolas, y la posible transmisión de los contaminantes hacia cuerpos de agua superficiales y subterráneos. Las principales actividades que causan esta contaminación son:



Prácticas agrícolas incorrectas: el uso de aguas negras o de agua de ríos contaminados y el abuso de pesticidas y fertilizantes en la agricultura.



Actividades industriales: las industrias minera, metalúrgica, petroquímica y cementera contaminan los suelos al producir residuos tóxicos de diferentes tipos, como hidrocarburos, metales pesados y plásticos, entre otros.



Manejo inapropiado de residuos sólidos: filtraciones en rellenos sanitarios y tiraderos debido al uso de materiales inadecuados para su construcción o la rotura de éstos.

En cuanto a los principales contaminantes que afectan a los suelos, algunos metales producidos por la minería, como el mercurio, el cromo y el arsénico, son especialmente tóxicos. En ocasiones, estos metales llegan al agua de pozos y son consumidos por las personas. Aun cuando se consumen en concentraciones muy pequeñas, a lo largo del tiempo estos metales se acumulan en el cuerpo y provocan graves daños a la salud. La exposición al arsénico, por ejemplo, provoca graves daños en la piel y se asocia con la aparición de diversos tipos de cáncer, mientras que el mercurio produce daño en la piel, así como males renales y neurológicos (figura 3.41).



Figura 3.41 Una de las consecuencias de la intoxicación por mercurio es el enrojecimiento y descamación de la piel.